EL VIAJE DE FRANCO POR ANDALUCIA

OTRA SERIE DE GRANDES OBRAS PUBLICAS

CALUROSA DESPEDIDA TRIBUTADA A S. E. POR EL PUEBLO MALAGUEÑO

Málaga, 29. — Su Excelencia el Jefe del Estado ha salido de Málaga a las diez de la mañana con dirección a Granada.

Al castillo de Santa Catalina acudieron a despedir al Generalísimo Franco todas las autoridades, jerarquías y numerosísimas representaciones.

Durante todo el trayecto desde el castillo de Santa Catalina hasta la salida de la capital por la carretera de Granada, el público ha tributado al Caudillo una grandiosa y cariñosísima despedida, aplaudiéndole sin cesar hasta que la comitiva desapareció de la vista de la ciudad.

El gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, alcalde, presidente de la Diputación y otras autoridades y jerarquías acompañaron a Su Excelencia el Jefe del Estado hasta el límite de la provincia.

Antes de entrar en la capital granadina, el Caudillo se dirigió a la zona regable del canal de Cacín, a quince kilómetros de Granada, que recorrió con todo detenimiento.

LA TRANSFORMACION DE UNA DE LAS ZONAS MAS POBRES DE GRANADA

Inauguración del pueblo de Fuensanta

Granada, 29. — Su Excelencia el Jefe del Estado ha llegado al límite de la zona regable del Cacín, donde está el puente sobre el río de este nombre, poco después de las once y media. Le acompañaban los ministros de la Gobernación, Obras Públicas, Agricultura y secretario general del Movimiento.

En el puente sobre el río Cacín el Caudillo fue saludado por el director general de Colonización y los ingenieros de las delegaciones de Granada. Después prosiguió viaje. Atravesó los dos primeros sectores regables del Cacín y se detuvo brevemente en las inmediaciones de Lacha para contemplar el subsector de riegos por aspersión, escuchando las explicaciones del director general de Colonización y de los ingenieros que han dirigido los trabajos en la citada zona. Luego contempló el futuro pueblo de Peñuela, que está a punto de terminarse. Allí se habían congregado labradores de varios pueblos de la comarca.

En el pueblo de Fuensanta, que se inauguraba, el Generalísimo se detuvo ante la explanada que hay frente a la iglesia, donde se había levantado un pequeño altar, desde el cual el arzobispo de Granada, don Rafael García y García de Castro, efectuó la bendición del poblado, en el que se habían congregado los labradores de todos los pueblos inmediatos.

La zona regable del Cacín

Simultáneamente a las obras del pantano de Los Bermejales se fue tramitando la aprobación del plan general de colonización de la zona regable por el canal del Cacín, lo que se logró por decreto del 7 de septiembre de 1954, y ya en marzo de 1956, por órdenes conjuntas de los Ministerios de Obras Públicas y de Agricultura quedó aprobado el plan coordinado de las obras y poco después el proyecto de parcelación, que afectaba a los nuevos regadíos que comprenden los pueblos de Moraleda de Zafayona, Pinos Puente, Lachar, Cijuela, Chauchina, Santafé y Burchil.

La zona, comunicada con la capital por la carretera de Bailén a Málaga, tiene una superficie de 9.981 hectáreas, de las cuales han sido objeto de transformación 5.600 y de éstas 4.665 correspondientes a redes de acequias del Instituto Nacional de Colonización. Han sido creados tres nuevos pueblos: Loreto, Fuensanta y Peñuelas.

Las obras de nivelación y preparación de tierras para el riego, ejecutadas por los equipos mecánicos del I.N.C., comprenden hasta la fecha 1.750 hectáreas. Se han instalado 404 nuevos colonos: 172 titulares de lotes familiares y 232 de lotes complementarios.

Esta es la gran obra llevada a cabo en una de las zonas menos productivas y pobres de la provincia de Granada, que se venían cultivando en régimen de secano.

El pantano de Los Bermejales

Terminado el acto de bendición del pueblo de Fuensanta, la comitiva reanudó su marcha y pasó sin detenerse por el nuevo pueblo de Loreto, construido también por el Instituto Nacional de Colonización, y separándose de la carretera general de Bailén a Málaga, tomó el camino de Moraleda de Zafayona para dirigirse al pantano de Los Bermejales, donde el Caudillo fue recibido por el ingeniero jefe, señor Sánchez del Corral, quien explicó a Su Excelencia las características del pantano, en cuya construcción se han invertido ciento sesenta millones de pesetas. El Caudillo bajó al fondo de la presa y contempló el salto, que estaba en funcionamiento, viendo más tarde el aliviadero y todos los detalles técnicos que le explicó el ingeniero director de la obra. En el centro de la presa se había levantado un altar, ante el cual el arzobispo de Granada efectuó la bendición del pantano.

A las dos de la tarde el ministro de Obras Públicas, señor Vigón, ofreció al Jefe del Estado, séquito y autoridades provinciales e ingenieros de los distintos servicios de Granada un almuerzo, que se sirvió en las dependencias del pantano. Concurrieron más de ciento cincuenta personas.

Multiplicación por diez del precio de la tierra

El pantano de Los Bermejales está construido en el partido judicial de Alhama, término municipal de Arenas del Rey, a treinta y ocho kilómetros de la capital. Está alimentado por el río Cacín, afluente por la margen izquierda del Genil, cuyo caudal medio anual se evalúa en 62'4 millones de metros cúbicos, incrementado los sobrantes de riego del río Alhama, cuyo transvase al pantano de Los Bermejales ha sido la última obra realizada para completar las dotaciones de riego exigidas por la zona dominada por el canal del Cacín.

La capacidad útil de este embalse es de noventa y ocho millones de metros cúbicos.

La finalidad del embalse desde su inclusión en el plan de obras hidráulicas de 1902 es la de regar las tierras de Moraleda de Zafayona, Lachar, Pinos-Puente, Trasmulas, Cijuela, Chauchina y Chimaneas, pueblos todos de la provincia de Granada.

El objeto esencialmente agrícola del embalse obliga a supeditar al régimen de riegos los aprovechamientos hidroeléctricos que es posible establecer a pie de presa, y en el tramo subsiguiente del río hasta la presa de derivación del canal de Cacín, si bien suaviza esta servidumbre la creación de dos pequeños contraembalses que permitirán atender, sin perturbar aquel régimen, las puntas de consumo de energía.

Los dos saltos son el de pie de presa, con una producción anual de seis millones de kilovatios-hora, y el del puente de Cacín, con una producción anual de catorce millones de kilovatios-hora.

Unas cuantas cifras dejan concretado el aumento de riqueza que representa el pantano de Los Bermejales.

El número de jornales empleados en pesetas pasa de 945 en hectáreas de secano, a 3.990; el valor de los transportes, también en pesetas, pasa de 68'62 a 498'92; el valor de la tierra por hectárea pasa de 12.000 a 120.000 pesetas; la renta de la tierra, de 450 a 6.000 pesetas; la contribución de 85'50 a 513 pesetas y la producción de 681 quintales métricos a 87'62.

Abastecimiento de agua para seis pueblos

Poco después de las tres y media se organizó de nuevo la comitiva para que Su Excelencia visitara el pueblo de Mulas y presidiera la inauguración del abastecimiento colectivo de agua potable a este pueblo y a los de Dida, Otura, Alhendín, Gabia Grande y Gabia Chica.

El recibimiento tributado por el vecindario de estos pueblos fue apoteósico y emocionante, pues hombres y mujeres vitoreaban sin cesar a Franco para expresarle su gratitud y reconocimiento por haberles proporcionado agua potable, cuya carencia constituía para ellos una inquietante preocupación.

Paso por Malaha

Su Excelencia el Jefe del Estado ha recibido en el pueblo de Malaha, con motivo de la inauguración del servicio de aguas potables, el homenaje de gratitud del vecindario. Desde el balcón del Ayuntamiento pronunció unas palabras el alcalde, don Antonio Martín Burgos, y los vítores de la multitud al Jefe del Estado se prolongaron mucho tiempo. Terminado el acto en Málaga, se puso en marcha la comitiva, que atravesó los pueblos de Gabia Grande y Armilla para entrar en Granada a las cinco en punto de la tarde.

El pueblo de Malaha —en el camino de Granada a Alhama— y otros cinco más de aquellos contornos disponen ya de agua potable, llevada a los mismos por una conducción de veintisiete kilómetros y conservada en grandes depósitos, con una capacidad que oscila entre los 285 y los 585 metros cúbicos.

El presupuesto de las obras ha importado 9.127.405'82 pesetas, contribuyendo a su financiación el Estado y los Ayuntamientos afectados.

EL ENTUSIASTA RECIBIMIENTO GRANADINO

Un pueblo en la calle

Granada, 29. — S. E. el Jefe del Estado, que llegó a esta capital a las cinco en punto de la tarde, ha sido objeto de un apoteósico recibimiento que le tributó el pueblo de Granada con aclamaciones incesantes y gritos de «¡Franco!» «¡Franco!» En el límite de la provincia fue saludado por las autoridades. Al llegar a la ciudad le dio la bienvenida el alcalde y en el templo de la Patrona, el Generalísimo oró unos momentos ante la imagen de la Virgen de las Angustias.

Granada ha vivido esta tarde una jornada de entusiasmo con la llegada del Caudillo, al que ha renovado su más fervorosa y entusiasta adhesión. Acompañaban al Generalísimo en su viaje los ministros de la Gobernación, Obras Públicas, Agricultura, Educación Nacional y secretario general del Movimiento, los jefes de las Casas Civil y Militar y demás personalidades del séquito.

En el límite de la provincia, concretamente en el puerto de los Alazones, fue recibido el Caudillo por el gobernador civil, presidente de la Diputación, subjefe provincial del Movimiento y jefe superior de Policía.

El Generalísimo entró en la capital por el puente del Genil. Una muchedumbre estacionada allí y en la carrera del Genil le tributó sus ovaciones incesantes mientras el Caudillo correspondía a la multitud saludando con la mano.

En la carrera del Genil, ante el templo de la Patrona de la ciudad, la Santísima Virgen de las Angustias, se efectuó el recibimiento oficial de Granada al Caudillo de España, que al descender del coche fue cumplimentado por el ministro del Ejército, teniente general Barroso; capitán general de la IX Región Militar, teniente general Alvarez Serrano y otras jerarquías militares, en unión de los cuales pasó revista el Generalísimo a una compañía del Regimiento de Infantería de Córdoba núm. 10, con bandera y banda de música, en tanto se interpretaba el himno nacional. La multitud, estacionada en aquel lugar, no cesaba de vitorear a Franco, quien, seguidamente saludó, estrechando sus manos, a los generales y primeros jefes de los distintos Cuerpos y Armas y dependencias de la plaza, que se hallaban alineados ante la fachada del templo.

Bienvenida en nombre de la ciudad

El alcalde de la ciudad, señor Sola, dio la bienvenida al Generalísimo en nombre del pueblo de Granada y le presentó a los miembros del Ayuntamiento, en corporación y bajo mazas. También se hallaba presente la Diputación Provincial, bajo mazas, así como el consejo provincial del Movimiento, Universidad, Cabildo de la catedral, Capilla real y Sacro Monte, numerosísimas representaciones de organismos y centros oficiales, primeras autoridades y muchísimas personalidades representativas de la vida oficial y social de Granada.

Oración a Nuestra Señora de las Angustias

En la puerta de la Basílica de la Patrona, el Caudillo fue recibido por el arzobispo de Granada, doctor García de Castro, revestido de pontifical y por la Hermandad religiosa de la Virgen de las Angustias. Acto seguido, el Caudillo penetró en el templo, bajo palio, cuyos varales eran llevados por miembros del Cuerpo de horquilleros de la Virgen. Seguían al Caudillo los ministros y las restantes personalidades de su séquito, así como las primeras autoridades provinciales. El Generalísimo oró breves momentos ante la Santísima Virgen, en el altar mayor y, a continuación, el arzobispo entonó una solemne Salve que fue cantada por los seminaristas y por los fieles.

Acto seguido, el Jefe del Estado pasó al camarín de la Virgen de las Angustias, para besar su sagrado manto. Fue recibido por el rector del templo y prelado doméstico de S. S., monseñor Fernández Arcoya, quien pronunció unas breves y sentidas palabras para resaltar la satisfacción que en aquel momento sentían Granada y la Iglesia por la visita del Caudillo a la Santísima Virgen. Recordó a Su Excelencia que hace 22 años, cuando vino a Granada, recién terminada la Cruzada de Liberación, suplicó besar la mano del salvador de España y cómo ahora volvía a hacerle la misma súplica al Caudillo de la paz y la prosperidad españolas, en la seguridad de que recibía el beso de Granada y de la Iglesia. Monseñor Fernández Arcoya estrechó y besó emocionado la mano a Su Excelencia el Jefe del Estado.

Seguidamente, el Generalísimo abandonó el templo, también bajo palio, despidiéndole en la puerta el arzobispo y la Hermandad de la Virgen de las Angustias.

Al aparecer de nuevo el Jefe del Estado en la carrera, la multitud estacionada allí estalló en una enorme y prolongada ovación y en incesantes vítores, que no cesaron hasta que el Generalísimo, en coche descubierto y acompañado del alcalde, abandonó aquel lugar. Lentamente recorrieron así las principales calles de la capital, hasta el Ayuntamiento.

Al iniciarse el desfile de la comitiva, los muchachos del Frente de Juventudes, que estaban alineados en la carrera del Genil, vitoreaban incesantemente al Caudillo y agitaban sus boinas. El gentío levantaba las numerosas pancartas de salutación cariñosa al Caudillo de España.

EL CAUDILLO, EN EL AYUNTAMIENTO

Terminada la solemne salve en la Basílica de las Angustias, Patrona de la ciudad, el Caudillo subió a su coche descubierto, acompañado del alcalde, señor Sola, para dirigirse al Ayuntamiento. A su paso por la Carrera de Genil, Embovedado, Puerta Real y Reyes Católicos, el Caudillo recibió el más fervoroso homenaje de adhesión y cariño del pueblo granadino, volcado en esas vías principales de la capital y, especialmente, en la plaza del Carmen, donde está situado el Ayuntamiento. En todo este recorrido no cesaron las incesantes aclamaciones de la multitud y los gritos de «¡Franco!», «¡Franco!», «¡Franco!», correspondiendo el Caudillo sonriente y saludando con la mano.

Al entrar el coche del Generalísimo en la plaza del Carmen, el público acogió en forma apoteótica la presencia de Su Excelencia. Franco descendió del vehículo acompañado del alcalde y fue recibido en la puerta del Palacio Municipal por la Corporación bajo mazas. Seguidamente, el Caudillo, acompañado de la Corporación municipal, jefes de sus Casas Militar y Civil, séquito y autoridades provinciales, penetró en el Palacio Municipal, cuyo patio central estaba adornado con guirnaldas. En la escalera principal formaba la Guardia Municipal, en traje de gala.

Su Excelencia se dirigió a uno de los salones, donde saludó a los miembros del Consejo Provincial del Movimiento, y luego conversó unos momentos con el alcalde y los ministros. Entretanto, la muchedumbre estacionada en la plaza del Carmen reclamaba con vítores y aclamaciones la presencia del Jefe del Estado en el balcón principal del edificio, al que hubo de asomarse Su Excelencia.

Palabras del alcalde

El alcalde tuvo que rogar silencio a la multitud para poder pronunciar su discurso, en el que subrayó que el carácter severo y mesurado de la ciudad se había quebrado en esta ocasión en ovaciones encendidas de amor y confianza y fe en el Caudillo de España. Dijo que hoy, como ayer y como siempre, Granada está junto al Caudillo, y esta adhesión no es sólo por la política general del Gobierno, sino que es movida también por el cariño a la persona de Francisco Franco.

Evocó las anteriores visitas a Granada del Jefe del Estado y afirmó que la ciudad se sentía en deuda con él por tres principales motivos, la construcción de mil viviendas, ya entregadas, a los damnificados por los terremotos; las facilidades que concedió para la adquisición del Carmen de los Mártires, finca de la Alhambra que ha pasado al patrimonio público, y la restauración del rango histórico de la Capitanía General.

Añadió que en la presente ocasión también tenía que formular otras peticiones y que, sin duda, serían atendidas, tales como la construcción de más viviendas, mejora de los regadíos de las vegas granadinas, instalación de industrias para transformación de los productos de la tierra, restauración total del Monasterio de San Jerónimo y, por último, apoyo al plan municipal de Sierra Nevada, que completará el plan turístico con el sector de la Costa del Sol.

NO abandonamos a NUESTROS CLIENTES

Cocinas a Gas y Gas Butano Corbero

disponen de una Sección de Reparaciones con personal técnico especializado, para solucionar en su propio domicilio o bien en nuestra Delegación de c/. Aragón, 194-206, teléf. 23.99.68 *, cualquier dificultad que pueda surgir en su cocina.

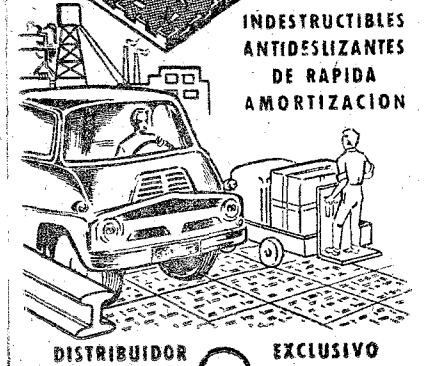
Si tiene una cocina Corbero nunca tendrá dificultades

COCINAS A GAS CORBERO La MARCA que GARANTIZA sus FABRICADOS

BAL-METAL PAVIMENTACION DEFINITIVA

BALDOSAS METALICAS

INDESTRUCTIBLES ANTIDESLIZANTES DE RAPIDA AMORTIZACION



DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO

Casa Guillamet

RONDA UNIVERSIDAD, 31 Teléfono 21 65 78 BARCELONA

AVENIDA J. ANTONIO, 33 Teléfono 22 55 05 MADRID

¿ PICAZON De La ECZEMA?

No se deje avergonzar por una piel afectada del picor de la Eczema, Barros, Empeines, Manchas Rojas y Escamosas, Espinillas o Psoriasis, y Picazón de los Pies. Pida NIXODERM en su farmacia hoy. NIXODERM trabaja mientras Vd. duerme. NIXODERM detiene la picazón y en poco tiempo su piel se ve sana, limpia, suave y tersa. NIXODERM debe darle satisfacción completa. C.S. 16511

Caja Hispana de Previsión
Compañía Capitalizadora, S.A.

Fundada en 1929

Domicilio Social: BARCELONA - Lauria, 16-18 y Caspe, 42

(EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPAÑIA)

Capital: Ptas. 5.000.000,00

Reservas al 31 diciembre de 1959: Ptas. 249.048.465,07

TITULOS DE AHORRO AMORTIZADOS POR SU VALOR NOMINAL

en el sorteo celebrado el 23 de abril de 1961:

A. C. P. - K. Y. L. - E. W. V. - T. U. N.
V. J. A. - A. Y. J. - V. J. I. - J. D. Y.

Capitales pagados hasta la fecha: 40.714.000'— Ptas.